

Escrito por: narrador

Resumen:

Recién y había cumplido los 18, cuando un grupo de ex compañeros de escuela, me invitaron a beber, la verdad es que como en muchas otras ocasiones habíamos salido, y lo más grave que pasó fue que la mayoría vomitamos. No pensé que nada malo me fuera a suceder....

Relato:

Como de costumbre, y como en muchas otras ocasiones, resulta que yo era la única chica del grupo. Y en por ser como soy, había sido novia de la mayoría de ellos. Pero sin llegar a acostarme realmente con ninguno de ellos, a lo sumo me besé y dejé que me tocasen las tetas, y uno que otro también llegó acariciar mi coño. Mientras que yo por mi parte, a uno que otro los había ayudado a masturbarse, dentro de su auto.

Bueno pero esa noche, me di cuenta de que entre varios de ellos a medida que comenzamos a beber, me dio la impresión de que estaban hablando de mí. Al principio no le puse la menor atención, pero después de un rato comencé a sentirme molesta, por eso.

Hasta que después de haberme tomado ya varios tragos, le pregunté de frente a uno de mis ex compañeros de clase, que era lo que les pasaba conmigo. Él chico al principio, no quiso decirme nada, hasta que yo insistí tanto, y tanto. Que finalmente me dijo, No es que yo lo haya creído, pero alguien les dijo a los chicos que tú eras lesbiana, y que no te gustan los hombres. Yo la verdad es que no podía creer que estuvieran diciendo eso de mí, y me sentí muy mal por ello. Así que al tiempo que me tomaba otra cerveza, me pregunté a mi misma, como puedo demostrarles a todos ellos que yo no soy lesbiana.

Cosa que la verdad ahora, que lo pienso, digo que fue una estupidez de mi parte. Pero en esos momentos yo estaba ofuscada, me sentí incomoda, nada más de pensar que mis amigos pensarán que yo era lesbiana, aunque como ya les dije me besé con casi todos, y dejé que me tocasen hasta el coño.

A medida que fue pasando la noche, yo seguí bebiendo más y más, como buscando la fuerza para demostrarles a todos mis amigos que yo no era lesbiana. Fue cuando uno de ellos, mientras estábamos bebiendo, sin más ni más comenzó agarrar mis tetas. Al principio estuve a punto de decirle que se detuviera, pero aparte de que se sentía de lo más bien, me dije a mi misma. Rosalyn, no lo vayas a dañar, deja que te agarren las tetas, ya hasta el coño, si con eso dejan de pensar que soy lesbiana.

Bueno a medida que yo seguí bebe, que bebe. Fui dejando que me

besaran, me tocaran, me acariciaran, y hasta que me llevaran fuera del bar, donde estábamos bebiendo. Ya sobre el césped, dejé que varios de ellos me continuasen besando, y agarrando como les diera la gana, hasta que de momento, comencé a sentir que me bajaban los pantalones. Ya en el estado en que yo me encontraba realmente poco era lo que podía hacer para evitar que ellos hicieran lo que les diera la gana.

Estaba tan y tan borracha, que cuando una pareja pasó a nuestro lado, y la mujer comentó. Parece que a esa chica la están violando. Yo misma le dije que no se metiera en lo que no le importaba, y que me dejase disfrutar de lo que más me gustaba. Al tiempo que la verga de no sé quien realmente entraba y salía sabrosamente de mi coño.

Esa noche, les fui demostrando a todos mi ex compañeros de clase, que yo no era lesbiana, al dejarme hacer todo lo que a ellos les daba la gana. Así que cuando no me tenían mamando, hasta por el culo me estuvieron dando. Una de las cosas que yo recuerdo que más disfrute esa noche fue el que me agarrasen las tetas. AL igual que el coño, ya que en cierto momento, uno de mis compañeros me tenía sin pantalones ni pantis, con mis piernas bien abiertas, y prácticamente gran parte de su mano dentro de mi caliente coño.

Bueno como se lo podrán imaginar, eliminé la fama de lesbiana que yo no sé quien me puso, pero en cambio, ahora en todo el pueblo tengo una fama de puta, que no me la quita nadie. Lo bueno o malo de todo eso, es que cuando alguno de mis ex compañeros de clase, o alguno otro amigo, me invita a salir, se que irremediamente voy a terminar dejándome hacer, lo que a él se le antoje.

Tan es así que hasta mi padre en una ocasión que llegué bien borracha a casa, se aprovechó de mí. Lo que él no sabe es que yo estaba bien clara en todo lo que hice, y lo mucho que me divertí esa noche con él no la cambio por nada....
